

“HUESOS” EN EL NÁHUATL: ETIMOLOGÍAS YUTOAZTECAS¹

KAREN DAKIN

Introducción

Desde la infancia somos conscientes de lo fundamental que son los huesos para la existencia humana. Lo esencial que son para el pensamiento del hombre es también evidente por los dichos populares: “vamos al ‘meollo’ del asunto”, a lo más básico del problema, o “carne y hueso”, para la amistad más íntima. El último vestigio de los antepasados que reconocemos son sus huesos de muerto. Por otro lado, el hueso animal ha sido uno de los materiales útiles fácilmente al alcance del hombre desde sus principios para hacer sus implementos y adornos. Es por todo esto probablemente, que las palabras para ‘hueso’ han sido importantes en la formación léxica de las lenguas del mundo. Ese uso es muy marcado en las lenguas amerindias, y especialmente en las yutoaztecas. Su presencia en el náhuatl es el tema de este estudio. Esa presencia refleja una concepción del mundo que forma metáforas con ‘hueso’ primero en la descripción del cuerpo y después para distintos aspectos del mundo que rodea al hablante yutoazteca.

Encontramos antiguas raíces yutoaztecas que se refieren a ‘huesos’ tanto en la terminología agrícola y doméstica como en la religiosa. Veremos que un grupo numeroso de palabras nahuas se deriva de metáforas creadas de imágenes de los huesos probablemente inventados por la población protoyutoazteca. Tanto los estudios filosóficos de fenomenología de Merleau-Ponty y otros como los estudios lingüísticos de los últimos años, como los de Lakoff,

¹ Agradezco los comentarios de varios colegas que se me hicieron cuando presenté versiones anteriores de este estudio como ponencias en la ENEP-Acatlán y en el congreso anual de la American Anthropological Association en San Francisco en 1992. Sobre todo, debo mencionar a Francisco Barriga, Ives Goddard, Richard Haly, Ascensión Hernández de León-Portilla, Ricardo Maldonado, Pilar Máñez, Thomas Smith-Stark y Verónica Vázquez. Le agradezco especialmente también la generosidad de R. Joe Campbell, por proporcionarme archivos computarizados del *Códice florentino* que me ayudaron enormemente en la identificación de formas.

Fillmore y otros, han desarrollado el tema de la importancia de la experiencia como base del lenguaje figurativo en general y sobre todo de la metáfora en el habla diaria. Por ejemplo, Jürgen Strauss (1985: 574) se interesa en la evolución semántica histórica de esas metáforas:

A knowledge of the 'conditions of usage' is gained by the individual speaker through experience: if he wants to use a particular word in a new situation he compares the present conditions of usage with those that he has already experienced, and then decides whether the conditions are sufficiently similar to justify the particular word. It is probable that the speaker has in his mind a 'prototypical scene' as advanced by Fillmore (1977).

La extensión semántica de un término se da a base de comparación de sus usos en la experiencia primaria a nuevas situaciones que vaya pasando el hablante. A la vez, una reconstrucción de esas escenas prototípicas, como trataremos de hacer aquí para las del hueso, nos proporcionará información sobre la estructura cognoscitiva yutoazteca, y en el caso particular de los huesos, también de la tecnología y cosmología que tenían los hablantes.

Durante el tiempo que ha pasado desde la diversificación del grupo ancestral yutoazteca ha habido un desgaste fonológico en las palabras nahuas que oscurece el origen de los protomorfemas que las forman. Al decir desgaste, me refiero al proceso por el que los distintos elementos de una lengua pueden fundirse y luego ir cambiando, muchas veces simplificándose, hasta perder casi toda similitud con la lengua de la cual se han derivado. Entre tales procesos, destacaré por ejemplo la pérdida de vocales en la evolución del náhuatl desde la protoyutoazteca; esta pérdida también ha repercutido en cambios consonánticos. Así se han quedado grupos consonánticos o una sola consonante en palabras donde se puede reconstruir que antes había sílabas más largas; protoyutoazteca *k̄si se ha reducido al náhuatl -k̄s̄ (-csi en la ortografía colonial) 'pie' al perder la vocal *ī de la primera sílaba y palatalizarse la *s de la segunda; encontramos esta forma con el prefijo posesivo *no-* en *no-k̄s̄* 'mi pie'; porque el náhuatl no permite dos consonantes iniciales de palabra, se le prepone una vocal *i* para pronunciarla cuando no lleva un prefijo: *i-k̄si-tl* (*iucsi*). En otros casos, las secuencias protoyutoaztecas de vocal-consonante-vocal se han fundido en una sola vocal larga, como se ve en *napu 'nopal', que en el náhuatl se vuelve *no:-*, como vemos en *no:c̄t̄li* 'tuna'; se encuentra la misma raíz como *noh-* en *noh-pal-li*. '[hoja de] nopal'. Para muchos términos, es sólo al

comparar palabras nahuas con las cognadas de otras lenguas yutoaztecas como podemos encontrar las semejanzas que sugieren qué orígenes habrán tenido. En algunos trabajos anteriores (Dakin 1992, 1994a, 1994b, en prensa) he descrito cómo fue grande el cambio de formas antiguas compuestas de dos raíces en su evolución desde la protolengua al náhuatl que sincrónicamente se analizan como una sola raíz. En esta contribución, sugiero que este proceso también ha afectado palabras que contienen dos raíces que significan 'hueso', *oʔo y *zuH- en la lengua protoyutoazteca. La productividad de la composición en el náhuatl está claramente expuesta en las gramáticas de la lengua. En el caso de *o:mi-tl*, hay varias formas compuestas en las variantes coloniales y modernas, como *o:mi-wik-tli* (*omihuictli*) 'navaja de hueso'. y *koyol-o:mi-tl* (*coyolomitl*) 'lesna', palabras que se encuentran en el *Códice florentino*. Al seguir, se examinan varias formas sincrónicamente sencillas que son, sin embargo, históricamente compuestas que siguen las mismas reglas de formación que las modernas.

2. RAÍCES PROTOYUTOAZTECAS PARA 'HUESO': PARTES DEL CUERPO

A. *o ʔo > náhuatl *o:mi-tl*

Una *o:* en náhuatl puede derivarse de por lo menos seis secuencias en la protolengua: *oʔo (vocal glotalizada), *Vwa, *awV, *hoCV, *wo, *VpV, y también *wi-, *wĩ. Por ejemplo, el enclítico de pasado *o:-* se deriva de *wa-, como se ve en el tepehuán del suroeste y en el cora. Por eso, serían varias las posibilidades para el origen de *o:mi-tl*, la raíz para 'hueso' más conocida de la lengua. Sin embargo, al comparar *o:mi-tl* con las cognadas de otras lenguas, encontramos que se puede reconstruir una forma protoyutoazteca *ʔoʔo(N), o tal vez *oho(N), raíces que darían una raíz de vocal larga *o:-* en prenahua. La *-m-* de *o:mi-tl* es reflejo del rasgo final nasal, indicado por "N", y el sufijo plural *-mi-, como sugiere Miller en 1967. En (1.1). Se muestran las cognadas de *o:mi-tl* en algunas lenguas yutoaztecas.

(1.1) mono ʔoho; payute norteño oho; kawaiisu ʔoho-pi; payute sureño o(h)o-S, o(h)o-pi; yute ʔo:-pi; gabrieleño ʔén; serrano o: č (pos.-ʔo:ʔ); hopi õ:-qa; o'otham (pápago) o:ʔo; eudeve hó-gwa; guarijío oʔ-á; tarahumara oʔ-či; mayo y yaquí ót-ta; tubar ho-, ho-ta-ra-k.; huichol ʔu-mé

Se puede ver que las otras lenguas han agregado distintos sufijos. Por ejemplo, las lenguas númicas yute y payute sureño sólo agregan

el sufijo absolutivo *-pĭ*, mientras que se encuentra un sufijo *-qa* en hopi, y en eudeve se ve con *-wa*, probablemente un sufijo posesivo; en yaqui-mayo y en tubar se encuentra formado con otro sufijo absolutivo (ABS), *-ta*, práctica común para monosílabas en esas lenguas (cf. Valiñas, 1990).

*i. Nombres de partes del cuerpo con *oʔo*

a. o:po:č-tli 'izquierdo' < *oʔo 'hueso' + po: 'limpiar (?) + *č* 'diminutivo'

La palabra *o:po:č-tli* 'izquierdo' del náhuatl tal vez se relacione con el uso del cora y tarahumara, donde la raíz *oʔo da en cora una forma indicada por Ortega (1732), *útat* 'mano izquierda', de *oʔo-ta-ti 'hueso'-ABS-ABS, y en tarahumara *oʔwiná* 'izquierda'. En comanche 'mano izquierda' es *o-hinikatĭ*.

La identificación del elemento *po-č-* es más problemática. Tal vez se pueda relacionarlo con *pya* *poʔo 'dibujar, hacer marcas' como en *po:wa* 'leer, contar' y *oh-tli* 'camino' (que a la vez se derivaba de la práctica de *marcar* una senda). Si fuera cierto que *poʔo haya sido el origen, se podría imaginar un sistema para contar que utilizaba las dos manos, y en que la mano pasiva, normalmente la izquierda, fuera la en que se apoyara o *marcaba* la derecha, es decir 'el hueso de la cuenta'. Los hualapai de Arizona tienen un sistema en el que, por ejemplo, un número se llama por el dedo de la mano izquierda en que se apoya'.² Sin embargo, no hay cognadas con los dos morfemas de *o:po:č-tli*.

b. Palabras en otras lenguas

En otras lenguas de la familia, hay reflejos de *oʔo o *oʔoho en algunas palabras que nombran partes específicas del cuerpo: en shoshone *o:-n (-a)* es 'la parte de la pierna de la rodilla al tobillo'; en comanche, *o:-mo*, derivado de *oʔo 'hueso' más *-mĭ 'pierna', se refiere a la pierna, normalmente en su entidad; en luisño, lengua táquica, *oʔo da *ʔe*, y la palabra *ʔét* quiere decir 'pie, pierna'. En otras lenguas existen formas para 'pierna' que llevan *hu-* que tal vez sean cognadas de *oʔo: mono *huk-ka*, payute nortño, *hu-ka* 'pierna entera'; en panamint se encuentra *hu^N-kap-pĭh*; en tubatula-

² Se agradece a Georgine Bender por este ejemplo.

bal $\gamma u\text{-}ga\text{-}p\ddot{n}$; en hopi *ho-k'a*, y en cora *t-ka*. Este juego es más problemático porque se encuentra *u* en vez de *o* en lenguas donde el reflejo normal de **o* es *o*. Una posible explicación sería que * $\gamma o\gamma o$ u * γoho debe haber sido * $\gamma o\gamma u$ u * γohu , y por armonía vocálica se convirtió en * $\gamma o\gamma o$ u * γoho . Si las dos formas son cognadas, entonces la raíz formaría parte de los términos *hoppoto* y *howa:pi* 'espalda' en payute norteño y kawaiisu, *xútax^we-l* en cupéño, *húkul/húkulu* en cahuilla, y *hò:ta* en hopi para 'espalda', y de *hubúni=hógua* 'columna vertebral' 'columna vertebral' (hu-bú-ni=hueso) en eudeve.

B. * ϕuH > náhuatl (-) ϕi , - ϕ -

Las fuentes protoyutoaztecas para * ϕ (tz) en el náhuatl son * ϕa , * ϕu y * ϕo . Una * ϕi o una * ϕe se palatalizan, creando * $\phi \ddot{i}$ o * $\phi \ddot{e}$ en el náhuatl, de manera que se descartan como posibilidades. En la evolución del náhuatl, muchas veces se ha perdido la vocal que sigue a una consonante antes de otro morfema, dejando la consonante sola. Con base en estas consideraciones y en la existencia de las palabras compuestas cognadas, vemos que muchas de las palabras para partes del cuerpo con el ϕ en el náhuatl pueden derivarse de antiguas formas compuestas con la raíz para la parte del cuerpo más la raíz descrita arriba, * ϕuH -, 'hueso'.

i. Ejemplos de partes del cuerpo con * ϕuH - 'hueso' en lenguas emparentadas

a. payute sureño (Sapir): (ortografía fonética, no fonémica)

man-tsi^{\gamma}vípi 'hueso del brazo que va del codo a la muñeca'

tavá-tsipi 'hueso de la pierna'

t^{\gamma}-tsi^{\gamma}òpi 'hueso de la cabeza'

qu^{\gamma}-tsa-pí 'cenizas' (< madera-huesos?)

b. comanche (Wistrand Robinson y Armagost):

phi:hni. pu 'hueso'

phi:nhipi 'calavera'

phi:kuphi 'objeto viejo, hombre anciano'

phi:hni buniti 'mirar con expresión de odio' (= 'hueso-mirar')

c. panamint (Dayley):

phi:mi-pphi 'hueso';

wi ϕ a(ppih) 'hueso inferior de la pierna'

- d.. *shoshone* (Miller, 1972)
cuhnippi 'hueso' (dialecto del oeste)
co-a-ppeh 'hombro'

ii. **zuH* 'hueso' en términos para partes del cuerpo en el náhuatl

Al hacer una revisión del léxico náhuatl de partes del cuerpo, terminamos con una lista de unas cinco palabras con raíces que terminan en -*ç*, (*tz* en la ortografía colonial), y que nombran partes del cuerpo. Abajo se da una lista de estas palabras, y se citan etimologías y traducciones de otras fuentes. Además se incluyen otras palabras formadas de las mismas raíces.

a. *ko-ç-tli* 'pantorrilla'

López Austin (L.A.) p. 150 " 'la obsidiana de la superficie redonda (muy dudosa) o 'la bola dura' (muy dudosa)"
 Terminos adicionales: *tla-ke-ç-tli* 'algo parado'; *koç-o-wa* 'correr ágilmente'; *kezi-loa* 'pararse en las puntas de los pies'

b. *me-ç-tli* "pierna; muslo"

c. *tepi-ç-tli* "cartílago"

LA, p. 184 'el endurecido'

d. *tepo-ç-tli* "la espalda del cuerpo"

LA, p. 185 'la bola hinchada'

e. *tlan-i-ç-tli* "tibia, hueso de la pierna"

Molina: 'canilla de la pierna; espinilla de la pierna'
 LA, p. 190: "la parte frágil de abajo (dudoso); la parte dura de abajo' (dudoso); la parte lisa de abajo (dudoso)"

Cuando palabras de un solo dominio semántico muestran la misma forma de manera sistemática, nos sugiere que puedan compartir un elemento antiguo que sincrónicamente ya no se identifica. Sin embargo, al recurrir a la rama númica de la familia yutoazteca, se ve que se puede reconstruir la forma **zuH-* para 'hueso'. Más importante, ese morfema se usa en formas compuestas para nombrar huesos específicos del cuerpo, como se vio arriba. Al seguir, se dan los juegos de cognadas y reconstrucciones de términos del cuerpo que contienen **zuH*.

iii. Reconstrucciones de partes del cuerpo con **ɛ*

a. *ko-ɛ-tli* 'pantorrilla' < **ki-ɛuH*

(cf. Miller *kɪ04*) 'pie': mono *kɪkɪ*; payute norteño *kɪkkɪgb*; gabrieleño *kóre-* 'pisar'; hopi *kʰɪ* 'huella, rastro'); tal vez náhuatl *ila-ke-ɛ-tli* 'algo parado'

b. *me-ɛ-tli* 'pierna, muslo' < **mi-ɛuH*

(cf. comanche *miihɛi* 'tobillo'; cahuilla *meš* 'muslo'; tubar *moúr* 'muslo; pierna arriba de la rodilla' (Lionnet)

c. *tepi-ɛ-tli* 'cartilago'; también *eltepi-ɛ-tli* 'cartilago' < **tɪpɪ-ɛuH*

LA, "la cosa dura de la parte frontal de la caja torácica" (p. 159)

d. *tepo-ɛ-tli* 'espalda' < **tɪpɔ-ɛuH*(Na)

(cf. panamint *kʷain-tsuɰni* 'columna vertebral'; comanche *kʷahiɛuhni* 'vertebra'; un ejemplo que no lleva la raíz para 'hueso' es guarijío: *tehpóba* (n.), 'espalda'.

e. *ɪlan-i-ɛ-tli* 'tibia, hueso de la pierna' < **taNV* 'pierna, pie' —*ɛuH*

f. *ɛin-* 'hueso de abajo' = 'nalga' < **ɛuH-Nɪ*

La *i* del *ɛin-* se ha alargado en algunos dialectos se interpreta como influencia de la *n* resonante que la sigue, y se reconstruye como corta en protonáhuatl.

3. EXTENSIONES SEMÁNTICAS DE **oʔO(N)*- Y **ɛuH*-

A. Vocablos de la visión cosmogónica que llevan **ɛuH*

Por la relación entre los huesos y la muerte, parece muy natural que haya un número de palabras pertenecientes al dominio de la religión que llevan reflejos del **ɛuH*.

a. *ɛiɛimi-tl* (*tzitzimitl*) 'seres del inframundo'

Los *tzitzimitl* se describen en algunas fuentes como seres descarnados. La reduplicación de la raíz *ɛi-*, derivada de **ɛuH*-, más el morfema *-m-* de plural sigue el patrón de formación de objetos más chicos, o imitaciones, de la forma sin reduplicación. (cf. Canger, 1981). Por ejemplo, *kone:tl* 'hijo', *kokone:tl* 'muñeca', etcétera. En tarahumara el reflejo de **ɛuH* es *čuwɪ*, con el significado 'muerto; cadáver'. Más al norte, en shoshone se encuentra *ɛoʔa-ppɛh* 'fantasma, espíritu del muerto'.

Una sugerencia relacionada es la de Haly (1991) de que el nombre *O:me-teo:tl* en las fuentes tenga el significado de ‘señor de los huesos’ derivado de *oʔo, en vez de, o quizás además de la etimología aceptada comunmente, ‘señor de la dualidad’, que deriva el *o:me* de *O:meteo:tl* del pya *wo-mĭ ‘dos’.

b. *ʕikʷnowa* ‘tener hipo’ < *ʕuh- ‘hueso’ + *kʷ(i)* (?) + *na* ‘arder (de enfermedad)’ + *wa*

Parece haber una relación causal entre el hipo y el espanto, como se ve en el causativo que da Molina, “*tzicunoltia* ... espantar, o amedrentar a otro, reprendiéndolo y corrigiéndolo, haziendole tornar sobresi, demanera que tenga empacho y verguenza, o espantar al que duerme”.

En shoshone, hay una forma cognada, *coʔa-hekkei* ‘tener hipo (solamente de un bebé)’. Tanto la forma náhuatl como la shoshone nos recuerdan que en la cultura occidental, el susto es uno de los remedios relacionados con el hipo.

c. *ʕi(:)ka-tl* ‘hormiga arriera’ < *ʕuH-ka-

En el náhuatl hay una serie de palabras refiriéndose a seres animados que terminan en *-ka*, como *yo:l-ka-tl* ‘animal’ y *tepo:l-ka-tl* ‘renacuajo’, y que parecen ser compuestas antiguas. Notamos que esta serie contrasta con otra formada de las palabras que terminan en un **-ka* distinto, y que incluyen *meka-tl* ‘hilo, lazo’ de **mai-* ‘maguey’, *tepal-ka-tl* ‘pedazo de olla’ de **tĭN-* ‘piedra’ + **pa-l-* ‘extendida’ y *tekpa-tl* ‘pedernal’, derivada con metátesis de **tĭH-pa-ka*; el segundo *-ka* deriva inanimados principalmente con sentido instrumental. Si *ʕi(:)ka-tl* pertenece al primer grupo, tal vez el nombre tenga sus orígenes en el mito de las hormigas que traen los huesos. No parece haber cognadas en esta forma de ‘hormiga’ al norte de Mesoamérica.

d. *ʕili:-ni* ‘sonar, repicar’, *tlan-ʕiʕili-ʕa* ‘crujir los dientes’ < *ʕuH + nV + ni

El significado se asocia más con el sonido de metal, o un sonido ‘claro’. Sin embargo, la palabra probablemente debe haberse referido originalmente al sonar de huesos, como se ve en el verbo *tlan-ʕiʕili-ʕa*. También *tzitzilli* ‘cosa que suena’. Seler (1992), en su estudio “Ancient Mexican Bone Rattles”, describe la presencia de sonajas de hueso asociados con los entierros, sobre todo de guerreros, y las relaciona de manera más importante con las ceremonias de cacería.

Además, cita el trabajo de Lumholtz, en que este investigador nota el uso de sonajas de huesos entre los huicholes a fines del siglo XIX. Seler menciona el término *omichicauaztli*, con el morfema *o:mi-*, y no relacionado con *ɕili:-ni*. Sin embargo, parece probable que el sentido original de *ɕili:-ni* se refería solamente al sonido de las sonajas de huesos, y que después al perder el **zi-* su identidad semántica, el significado de *ɕili:-ni* se extendió al sonido de toda sonaja. Los nuevos términos que se referían a objetos de hueso tenían que llevar el morfema *o:mi-* para distinguirlos.

e. tla-tla-tzi-ni 'tronar el cielo' tal vez < **taH* 'sol, fuego' + *ɕuH* 'hueso' + *ni*

Esta palabra se relaciona también con *ɕili:-ni*, pero refiere al sonar del cielo, o más de acuerdo a la etimología propuesta, del sol. El primer *tla-* es el impersonal.

*i. *ɕuH-* y **oʔo-* como elementos en términos domésticos y de la tecnología

a. ɕika-wa-s-tli 'peine' y *ɕikawi* 'pegarse a' < **zuh-* 'hueso' + **-ka* 'instrumento' + *-wa* 'usar'

Dado que los peines se hacían de hueso, parece probable que este grupo de palabras se derivara de 'hueso'. El verbo se derivaría del sustantivo. Pasó por el mismo proceso de erosión semántica descrito arriba que *ɕili:-ni*.

b. ohtla-tl < **oʔo-ta* 'palo largo ('pole')

Miller (1987) ho-02: payute sureño *ota:-S*; tūbatulabal *ʔolont* 'palo'; mono *poto* 'bastón'; payute norteño *watta* 'palo'.

Al ver las cognadas de payute sureño y tūbatulabal, parece posible que la palabra náhuatl *ohtla-tl* 'bambú' (<**oʔo-ta*; cf. 'olote') también lleve la raíz **oʔoN*. Sin embargo, otro posible origen de la secuencia *oh-* es **po*, que con lenición y metátesis de la **po*. **po* se hereda como *po-* en *popo-tl* 'popote'. Las cognadas de mono y payute norteño apoyarían esta última etimología.

c. ohsa < **oʔo-sa* 'pintar'

Dado que se hacía una pintura blanca de hueso pulverizado, parece posible que *ohsa* también se derive de **oʔo*. Entra al padrón de otras palabras en que **-sa* indica 'salir de adentro o de lugar' (cf. Dakin 1994b).

ii. *zuH- o *oʔo- como elemento en nombres de animales y partes de plantas

a. *ʕi(:)-naka-n* 'murciélagos' < *zuH- 'hueso' + *naka 'oreja'

Si es una palabra descriptiva del animal, el nombre podría indicar el rasgo llamativo del murciélagos que son las orejas duras huesudas.

b. a: *ʕ-kal-li* (atzcalli, Códice florentino: XI, p. 60-61) 'ostión' < *paʔa 'agua' + ʕuH- 'hueso' + kaH-ni 'caja, recipiente'

c. *wiʕilin, wiʕiʕilin* 'colibrí' < *wi- 'largo' + zuH- 'hueso' + ni- 'diminutivo'.

d. a: *ʕiʕi-kwi-lo-tl* (atztzicujlotl, Códice florentino: XI, p. 28)

El pico de este pájaro del agua se describe como largo y puntiagudo, como aguja.

e. *ʕiw-tli* (tziuhltli, Códice florentino: XI, p. 21) *zuH-wi- 'hueso' + 'grande'

Otro pájaro que describe como un 'tipo de pájaro que tiene el pico largo'

f. *ʕi-ʕi-wah* (tzitzioa, Códice florentino: XI, p. 36) < *zuH- + *paʔ i'-tener'

Se describe como una clase de pato que tiene tres plumas muy blancas que salen de su cola. Podría ser también que el nombre haya sido *tzitzinua*, con pérdida de la *n*.

g. *pi-ʕ-tli* 'hueso, semilla de una fruta' < *pu-zuH 'ojo'

Dada la relación semántica entre 'ojo'/'rostro' y 'semilla' en varias lenguas, y la identificación de ciertas semillas con 'hueso' en idiomas como el español, nos parece una posible etimología derivar *pi-ʕ-tli* de 'ojo'-'hueso'.

h. *wi-ʕ-tli* 'espina grande' < *wi- 'largo' + *zuH- 'hueso'

Otro 'hueso' que podría entrar a la escena prototípica es el de *wi-ʕ-tli* 'espina grande'. El *wi-* es claramente reconstruida con el significado 'largo'. Sin embargo, hay que explicar el hecho que varias de las lenguas muestran una *-a* después de la *ʕ*. A pesar de que estas cognadas sugieren *wiza, en eudeve, encontramos *wicu*. Por eso, parece probable que las formas con *-ʕa* incorporan el sufijo *-(y)a de acusativo, causando la pérdida de la *u original.

i. *xiwa:k-tli* 'clase de maguay pequeño que tiene espinas' < *zuH-wa:-ki- 'hueso' + 'cosa seca'

j. *xiwin-kili-tl* 'tipo de quelite' < *zuH-w-

k. *o:lo:-tl* 'olote, hueso de la mazorca' < *oʔo-ta-pi 'hueso grande' o *oʔo-t-hawi 'hueso del maíz'

Miller 87 *o-20 'olote': tarahumara oʔna/koʔná 'elote'(?); Lionnet 17 *ʔona 'olote'; nah. *o:lo:-tl* 'olote, hueso de la mazorca' (<PUA **oʔo-ta-pi 'hueso-ABS-AUG; la *ta se convierte en *-la- y después la *a-pi secuencia se convierte en o:)

También notamos que 'hueso del maíz' parece ser la misma metáfora utilizada en las formas del zoque de Francisco León (Engel, Engel, y Álvarez, 1987): *pak* 'hueso'; *hɔpak* 'olote', y en formas emparentadas del popoluca de la Sierra (p.c., Salomé Gutiérrez)

l. *o:wa-tl* 'caña' < *oʔo-wa 'caña'

Cf. eudeve *o-owa*, *omá* 'caña'.

El *-wa-* se encuentra en una serie de palabras que indican entidades que tienen la cáscara suave, como hojas, corteza, piel, etc.: *is-wa-tl* 'hoja' de *sawa-, *e-wa-tl* 'piel' de *pɪ-wa-tl, y *nelwa-tl* de *na-ta-wa- 'raíz'. Podría ser que la caña se compara a un hueso con hojas.

iii. *zuH- o *oʔo- como elemento en nombres de minerales

En el caso de las formas en esta sección, sugerimos que como en el caso de las sonajas mencionadas arriba, en la evolución tecnológica el hueso haya sido primero el material usado para ciertos instrumentos, y que después el nombre se haya extendido a los artefactos fabricados de otros materiales, como las navajas de obsidiana y el plomo.

a. *iɬ-tli* 'obsidiana' < *piʔi- 'navaja' + *zuH 'hueso'

b. *i(:)laka-ɬ-tli* 'en la forma de un espiral (objeto duro)' < *pina 'torcer + *ka + *zuH 'hueso' o 'obsidiana'

Otros ejemplos compuestos con *i(:)laka-ɬ-tli* incluyen *kʷaw-i(:)laka-ɬ-tli* 'atornillar, prensar ('madera + 'espiral') y *nekw-i(:)laka-ɬ-tli* 'dulce de melaza ('miel + 'espiral')

c. *pe-ɛ-tli* 'piedra espejo' *pa- 'agua' + *ɛuH 'hueso'; a(:) *pe-ɛ-tli* 'perla' es una formación sincrónica ('agua' + 'piedra espejo')

La secuencia *pa se ha convertido en *pe-* en el náhuatl en varias palabras, como *pata- > *petla-tl* 'petate, estera', y *pa-ɛi-wa > tanto *pačiwi* como *pečiwi* de *pa. *pe-ɛ-tli* también se podría derivar de *pɪ 'vaina', pero no es obvia la relación semántica de 'vaina' y 'espejo'.

d. *teme-ɛ-tli* 'plomo' < *tɪ 'piedra' + *-mɪ '(?)' *ɛuH 'hueso'

iv. *ɛuH- y *oʔo- en términos yutoaztecas no encontrados en el náhuatl

a. 'clavícula' > 'pipa de fumar'

Miller 321 *cunu 'pipa'; payute sureño čuNu-G 'pipa'; yute cu:ci 'pipa (para fumar)'; hopi co:No (pl. co:coNo) 'pipa para fumar; clavícula';

*oʔo-mi- Wistrand Robinson y Armagost comentan que la palabra comanche *omotoi* 'varita de la pipa' se llama así porque antes se hacía de un hueso de la pierna (p. 72)

b. 'silbido'

Wistrand Robinson y Armagost dan la forma *ɛuhni muyake* 'silbido', con el comentario que originalmente se hacía solamente de hueso (p. 122).

c. 'coser' (¿con aguja de hueso?)

Miller 87 *u-04; cp. *ulá:ne*, *úʔlane* 'coser'; *cahuilla-ʔúlan-* 'to sew'; luisseño. *ʔuláʔ-na-* 'hacer ropa, vestidos'; prototáquica (Bright y Hill) *ʔula- 'coser'

d. 'tronco, base de árbol'

comanche *owóora* 'tronco del árbol'

4. Conclusión

Se ha propuesto aquí que en muchas palabras nahuas referentes a partes del cuerpo, tecnología arcaica, cosmogonía, y naturaleza, existe un elemento que significa 'hueso'; en muchos casos una sola consonante ɛ representa el morfema *ɛuH, o una sola vocal larga, o; el *oʔo. Aunque a primera vista, tal análisis puede parecer exagerado e hipotético, hay evidencia comparada sistemática que

apoya las sugerencias. También muchas de las palabras formadas con la raíz para 'hueso' reflejan una tecnología en que el hueso era materia prima, en la que jugaba un papel en la costura y la construcción. Por otro lado, de la misma manera que en el español y otras lenguas, se ve que el hombre yutoazteca comparaba la estructura de su cuerpo con la de las plantas al nombrar los 'huesos' del maíz, y como en español y náhuatl al nombrar el 'hueso' de la fruta.

Para concluir y a la vez mostrar que también ciertos casos quedan fuera, se debe mencionar que hay numerosas formas que llevan un *-t-* y que no parecen derivarse del morfema **t̥uH* para 'hueso', sino de alguna otra de las posibilidades. Se tendrían que encontrar evidencias de relaciones semánticas hasta ahora desconocidas que las apoyaran. Por ejemplo, parece dudoso que *me:t̥-tli* 'luna, mes', derivado del PYA **miya-za* tenga que ver con 'huesos', ni *o:t̥-tli* 'embarazada', derivada del PYA **poza*, quiera decir 'hueso inflado'. Tampoco sería obvia una relación entre 'hueso' y , ni entre 'hueso' y *t̥ikwi:-ni* 'correr, brincar', donde el elemento *t̥i-* se encuentra primero, y no en segunda posición como en *ko:t̥owa*, 'correr'. Porque hay por lo menos cuatro posibles tipos de morfemas **t̥u-* según el rasgo final que llevan, además de **t̥uH*, los *t̥i-* en las palabras mencionadas podrían derivarse de **t̥uʔu-*, que parece tener un significado de 'pegarse', o de un morfema CV- **t̥u-*. Falta todavía hacer reconstrucciones que fijen los significados de los otros morfemas. Por ahora, sólo se ha querido ofrecer una idea del rango de las posibles extensiones del significado de 'hueso' en el náhuatl y otras lenguas yutoaztecas, y quizás así abrir una puerta etimológica para los más interesados en las relaciones míticas, tecnológicas, y etnocientíficas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- BASCOM, Burton W. 1965. *Proto-Tepiman (Tepehuan—Piman)*. Tesis doctoral, University of Washington, Seattle.
- BRIGHT, William y Jane Hill. 1967. "The linguistic history of the Cupeño", *Studies in Southwestern Ethnolinguistics*, editado por Dell Hymes, p. 351-371. La Haya: Mouton.
- CAMPBELL, Lyle y Ronald W. Langacker. 1978. "Proto-Aztec Vowels", *International Journal of American Linguistics* 44. Pt. I, 85-102; II, . 197-210; III, 262-279.

- CAMPBELL, R. Joe. 1995. *Florentine Codex Vocabulary*. Archivo de computadora.
- CAMPBELL, R. Joe. 1985. *A Morphological Dictionary of Classical Nahuatl, A Morpheme Index to the vocabulario en lengua mexicana y castellana of Fray Alonso de Molina*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- CAMPBELL, R. Joe. n.d. *Inverse Lexicon from Molina*. Computer printout.
- CANGER, Una. 1981. "Reduplication in Nahuatl, in dialectal and historical perspective", *Texas Linguistic Forum*, 18, p. 29-54. Editado por Frances Karttunen. Austin: Dept. of Linguistics, The University of Texas.
- Códice florentino*. 1950-82. Sahagún, fray Bernardino de. *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*. Translated and edited by Arthur J.O. Anderson and Charles E. Dibble. 13 parts. Santa Fe and Salt Lake City: School of American Research and University of Utah.
- DAKIN, Karen. 1982. *La evolución fonológica del protonáhuatl*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
1988. "La palatalización en el náhuatl", en *Smoke and Mist*, editores J. Kathryn Josserand y Karen Dakin. Vol. II. Oxford: B.A.R. p. 499-516.
1992. "*- ϵ - words in Nahuatl: In one's very bones". Ponencia presentada en el SSILA Symposium, American Anthropological Association Annual Meeting, 2-7 de diciembre, San Francisco. Ms.
- 1994a. "Composicion yutoazteca en el náhuatl: algunas etimologías", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 23. p. 47-52.
- 1994b. "Perspectives on Uto-Aztecan compounds", *Memorias*, Congreso Internacional de Lingüistas, Université Laval, Québec, Canadá, 9-15 de agosto.
1995. "El náhuatl dentro del yutoazteca sureño: algunas isoglosas gramaticales", en *Estudios lingüísticos mesoamericanos*, editado por Carolyn Mackay y Verónica Vázquez, Seminario de Lenguas Indígenas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- En prensa a. "Long vowels and morpheme boundaries in Nahuatl and Uto-Aztecan: Comments on historical developments", *Amerindia*.

- En prensa b. “ ‘Micromorfemas’ en el náhuatl”, *Actas del Primer Coloquio de Lenguas Indígenas*, UAM-Iztapalapa, México.
- DAYLEY, Jon P. 1989. *Tumpisa (Panamint) Shoshone Dictionar*. University of California Publications in Linguistics ; v. 116, Berkeley : University of California Press.
- ENGEL, Ralph, Mary Engel, y José Mateo Álvarez. 1987. *Diccionario zoque de Francisco León*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas “Mariano Silva y Aceves”, n. 30, México, Instituto Lingüístico de Verano.
- FILLMORE, Charles. 1977. “Scenes-and-frames semantics”, *Linguistic structures processing*, editorador por A. Zampolli. Amsterdam: North Holland, p. 55-81.
- FISIAK, Jacek, editor. 1985. *Historical Semantics, Historical Word-Formation*. Trends in Linguistics Studies and Monographs 29. Berlin, Mouton Publishers.
- GRIMES E., José con Pedro de la Cruz Ávila, José Carrillo Vicente, Filiberto Díaz, Román Díaz, Antonio de la Rosa and Toribio Rentería. 1981. *El Huichol, Apuntes sobre el léxico*. Ithaca: Department of Modern Languages and Linguistics, Cornell University.
- HALY, Richard. 1992. “Bare bones: rethinking Mesoamerican divinity”, *History of Religions* 31.269-304.
- HILTON, K. Simón, en colaboración con Martín Reyes Ch. y Dionisio Pérez V. 1993. *Diccionario tarahumara de Samachique*. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas “Mariano Silva y Aceves” 101. Tucson: Instituto Lingüístico de Verano, viii + 146 p.
- IANNUCCI, David Edmund. 1973. *Numic Historical Phonology*. Tesis doctoral, Cornell University, Ithaca, NY.
- KENNARD, Edward A. 1972. “Metaphor and magic: key concepts in Hopi culture and their linguistic forms”, en *Studies in Linguistics in honor of George L. Trager*, editado por M. Estellie Smith. Mouton, La Haya, p. 468-473.
- KEY, Harold y Mary Ritchie de Key. 1953. *Vocabulario mejicano de la Sierra de Zacapoaxtla, Puebla*. México, Instituto Lingüístico de Verano y la Secretaría de Educación Pública.
- LAKOFF, George. 1985. *Women, Fire and Dangerous Things*. Chicago: University of Chicago Press.

- LIONNET, Andrés. 1978. *El idioma tubar y los tubares. Según documentos inéditos de C. S. Lumholtz y C. V. Hartman*. México, D.F. Universidad Iberoamericana.
1978. *Elementos de la lengua cahita (yaqui-mayo)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México.
1986. *El eudeve, un idioma extinto de Sonora*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- LOMHOLTZ, Carl. 1900. "Observations", *Memoirs, Anthropology*, American Museum of Natural History, v. III. Nueva York.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo. 1980. *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. 2 vols. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MILLER, Wick R. 1967. *Uto-Aztecan Cognate Sets*, University of California Publications in Linguistics 48. v + 83 p.
1972. *Neue Natekwinnappen: Shoshoni Stories and Dictionary*. University of Utah Anthropological Papers 94. Salt Lake City, University of Utah Press.
- En prensa. *La lengua guarijío: gramática, vocabulario y textos*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- MILLER, Wick R. *et al.* 1987. Computerized data base for Uto-Aztecan Cognate Sets. Salt Lake City, Department of Linguistics, University of Utah.
- MOLINA, Alonso de. 1571. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. [Reimpreso en Leipzig, 1880; Puebla. 1910; edición facsímil, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1944; edición facsímil, México, Porrúa, S.A., 1970, 4ª edición, 1970.] México.
- ORTEGA, José de. 1732. *Vocabulario en lengua castellana y cora*. [Reimpreso en el Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1ª época, 8, p. 561-605, 1860; reimpreso también en Tepic, 1888.] México. D.F.
- SAPIR, Edward. 1931. "Southern Paiute dictionary", *American Academy of Arts and Sciences, Proceedings* 65, p. 537-729.
- SAPIR, Edward. 1992. *The Collected Works of Edward Sapir: X, Southern Paiute and Ute Linguistics and Ethnography*. Editado por William Bright, La Haya, Mouton de Gruyter. 932 p.

- SAXTON, Dean, Lucille Saxton, y Susie Enos. 1983. *Dictionary . Papago /Pima —English , O'otham-Mil-gahn , English — Papago /Pima, Mil-gahn-O'otham*. Second edition/ revised and expanded. Edited by R. L. Cherry. Tucson, The University of Arizona Press.
- SELER, Eduard. 1992. *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*. English Translations of German Papers from *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde*, editado por J. Eric S. Thompson y Francis B. Richardson. 2a edición, v. III, p. 62-73.
- Southern Ute Tribe. 1979. *Ute Dictionary. Preliminary ed.* Ignacio, CO: The Southern Ute Tribe.
- STRAUSS, Jürgen. 1985. "The lexicological analysis of older stages of languages", en Jacek Fisiak, editor, *Historical Semantics, Historical Word Formation*, p. 573-582.
- VALIÑAS C., Leopoldo. 1990. "Los monosílabos en yutoazteca sureño". Ponencia presentada en el FUAC-IIA-UNAM; 23-24 junio de 1990. Ms. 2 p.
- VOEGELIN Carl F., Florence M. Voegelin, y Kenneth L. Hale. 1962. *Typological and Comparative Grammar of Uto-Aztecan I (Phonology)*. Indiana University Publications in Anthropology and Linguistics, Memoir 17 of the *International Journal of American Linguistics*.
- WISTRAND ROBINSON, Lila, y James Armagost. 1990. *Comanche dictionary and grammar*. Summer Institute of Linguistics and the University of Texas at Arlington Publications in Linguistics 92. Dallas: Summer Institute of Linguistics and The University of Texas at Arlington. xviii+ 342 p.

